

Escrito por: manfer2010

Resumen:

Nuestro primer trió, mi mujer, una profesional y yo.

Relato:

Desde hace un par de años a mi mujer y a mi siempre nos ha rondado en la cabeza el tener un trió, fantaseamos nos imaginamos y siempre nos pone a millón y terminamos haciendo el amor como salvajes, abiertamente hemos fantaseado con meter a una mujer entre los dos(lo cual pone a mi mujer a millon) y también poner a otro hombre(cosa que mi mujer no le convence pero igual le calienta), pero eso es otra historia, tanto va el cántaro al agua que....lo cierto es que mi mujer acepto, pero decidimos llamar a una experta en la materia, porque no queríamos rollos sentimentales solo sexo y aparte que no es fácil de conseguir a una mujer conocida dispuesta a(aunque hay una vecina en el edificio que siempre nos mira con lujuria, vive sola y es amiga de mi mujer). Lo cual fue una de las mejores experiencias en nuestra vida sexual, somos cuarentones, mi mujer es un caramelo de hembra, siempre dispuesta, ardiente y multiorgasmica, un culito paradito, unas lolas divinas, unos pezones de infarto y una rajita rasuradita y siempre mojadita, como era la primera vez y estas mujeres cobran por horas, decidí contratarla por tres horas, ya que sabía que una hora no seria suficiente y no me equivoque, nos alojamos en un hotel tal cual ella lo indico y esperamos, pedí la habitación mas completa con jacuzzi y sauna en la misma, mi mujer se vistio como una verdadera diabla de rojo y negro, ligueros, corsé, tacones y una cola de caballo que le daba ese aire de inocencia que dentro de poco perderí.... mientras esperábamos nos tomamos una botella de vino que estaba en la habitación para desinhibirnos, ella sobre todo y así fue, de pronto llamaron a la puerta.... Allí estaba esa otra hembra, despampanante, rubia, alta y con cara de no dejar caer ni una gota al piso, nos presentamos y nos fuimos los tres a charlar en el borde del jacuzzi, mi mujer estaba que se moría de la excitación, lo sabia por como me miraba, antes ya ella me había dicho que como seria, que cosas pasarían, en fin muchas interrogantes y yo le dije que solo debíamos dejarnos llevar. Lo que no supo es que yo le explique a Eva así se llamaba este mujeron que era nuestra primera vez y ella me dijo que cuando llegara, me disculpara y me fuera al baño por un rato y así ella tomar el control de la situación y valla que lo hizo, ya que cuando salí del baño estaban las dos en el borde de la cama besándose de lo mas rico y tocándose sus lolas y rajitas, olvidándose completamente de mihasta que Eva me hizo señas con la mano y yo que ya no aguantaba mas aquel espectáculo tan lujurioso me senté entre las dos, mi mujer sudaba como una perra y me metía la lengua por todas partes, Eva a su vez estaba de rodillas comiéndole las entrañas a mi mujer, Eva con toda su experiencia me saco el miembro que estaba rígido totalmente y me empezó a pajear, de pronto se levanto y no aguante mas y las traje a cada una por la mano hacia la cama, mi mujer ya había acabado por lo menos dos

veces, una vez en la cama las dos se dedicaron a chupármelo y a besarse con un desenfreno nunca antes visto, de pronto tenía la raja de mi mujer en mi cara, porque a ella le encanta que yo me la coma y ella a su vez le estaba comiendo la raja a Eva, cuando vi aquella situación me salí como pude de abajo y las puse a las dos en cuatro patas y le comía la raja y el culo a ambas, mi mujer gritaba de placer y Eva a su vez le decía: Que rica eres, espero que esto se repita mas veces pq me encanta lo caliente que son los dos a la vez que se lengueteaban como dos profesionales, penetre a mi mujer por el culo mientras que Eva le daba dedo en su raja... y mi mujer llega y me dice quiero que se lo hagas a Eva y le des toda esa leche caliente; profesional al fin me coloco el condón con la boca, me dio unas mamadas y me acostó boca arriba, ella se subió en mi palo dándome la espalda a la vez que puso a mi mujer frente a ella para seguirsela comiendo y es que si mi mujer tiene algo sobresaliente es una lengua, inmensa, larga y juguetona cosa que luego nos comento Eva, que nunca nadie la había besado así, de pronto sentí el chorro de leche recorrer mis entrañas a lo que mi mujer retiro a Eva sobre mi, saco el condón y con maestría recibió mi leche en su boca a lo cual Eva (para mi sorpresa) también se sumo y fue algo apoteosico aquel estallido y aquel olor a sexo y lujuria...quedamos como muertos en aquella cama redonda, asi era, hasta que propuse irnos al jacuzzi, capitulo que ya les contare